

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



JOAN CRAWFORD

*delicada actriz que pronto admiraremos
en grandes producciones Metro-Goldwyn*

20 céntimos

MADE IN U.S.A.

Año XVI - Núm. 81 -

17 de Noviembre 1927

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA



UNA MECANOGRÁFA CON CIEN MILLONES

Una de las películas que
llamará la atención del pú-
blico inteligente durante la
temporada de

1927-1928

será sin duda alguna

UNA MECANOGRÁFA CON 100 MILLONES

cuya protagonista REGINE THOMAS
hace una creación de su difícil "role"

Exclusivas S. HUCUET

Provenza. 292 -- BARCELONA

CAPITOL

Hoy ESTRENO

Y
COLISEVM

La mujer desnuda

sublime creación de

Nita Naldi

Ivan Petrovich

Susana Lagrange



ES UNA PELÍCULA
PROCINE

Propietario: MANUEL CORONAS
 Director: J. PEREZ DE LA FUENTE
 Administrador: JOAQUIN NOY
 Director musical: VICENTE QUIROS

Representante en España:
 MAURICIO IBERIKY
 Calle de Lope Rueda, núm. 4
 Centro general de reparto en Madrid:
 DON MANUEL FERNANDEZ
 Cuadro de periódicos del Páramo Esculetos

Precio de suscripción: España, 2'50 ptas. trimestre. — Extranjero, 15 ptas. año. — Pago anticipado por giro postal
 Redacción y Administración: Sóneca, 11 — BARCELONA. — Teléfono 3450-G.

Ciertas prácticas perjudiciales

Sería más eficaz buscar los argumentos de nuestras películas en las grandes novelas, que en las sobadas zarzuelas como ahora hace la mayoría

Comenzada la temporada cinematográfica con palpable éxito, las casas productoras y las empresas en su afán de demostrar al público aficionado las excelencias de los films, que integran sus programas, han principiado dándonos tan gratas películas como son "Resurrección", "El precio de la Gloria", "Noche nupcial", etcétera, etc.

Admirados hemos quedado de los progresos de la cinematografía. Desterrados ya los trágicos dramas epilódicos de vaqueros y gauchos, los films antedichos, obras todas ellas de valor artístico innegable al propio tiempo que de una magnificencia material extraordinaria, nos revelan los grandes productores lo mucho que puede esperarse de la pericia de esos hombres de alta moral artística y experiencia teórica, que con férrea voluntad, poniendo en beneficio del arte en que militan su cultura cuantiosa, adaptan sus concepciones a la pantalla, dando vida y relieve a emotivas escenas que son para nuestro espíritu, apenas sensible a fuerza de prosa, el arcaico que le hace estremecer y vibrar y olvidar por breves momentos, pero eficaces al fin, la materialidad de la vida.

Esos hombres, esos directores que consiguen amalgamar las exaltaciones de la fantasía con los grandes conocimientos que de la vida poseen, saben aunar matices, concertar efectos, reconcentrar en un detalle toda la poderosa atracción del momento artístico.

Técnicamente son maravillosos. Posen del artificio perspectivas asombrosas; dominan los efectos de luz de manera tal que las figuras, los personajes que interpretan sus concepciones, adquieren reflejos sorprendentes que vigorizan la expresión y dan relieve a los semblantes.

La nota sentimental, los momentos culminantes de la obra tampoco dejan que desear. Saben adaptar al momento preciso todos los matices con que cuentan. Y en esos instantes, en esos breves segundos de tan intensa emotividad, que nos convierten en niños, en que sentimos como el alma se nos achica y el corazón acelera los latidos, es donde ellos se elevan hasta colocarse en las regiones de lo espiritual.

Son hombres, verdad es; pero hay instantes en que manejan a los actores con tal acierto, con tal pericia, que más que hombres parecemos ser, privilegiados; pot-



JOAN CRAWFORD

con un toque de balbucio de ciego, tan bonita como siempre

que son artistas.

A poseer tan grandes directores debemos aspirar los españoles. La producción nacional, que a pesar de los grandes pa-

sos dados, hállese aún en los comienzos de su carrera artística debe, ante todo, proporcionarse directores. Los españoles, de fantasía privilegiada, no debemos consentir vivir tan a la zaga en arte para el cual contamos con aptitudes.

Nosotros somos del parecer que no deben filmarse películas basadas en argumentos de zarzuela, ni recurrir a la España del mil ochocientos como época. Hay en la actualidad emotividad suficiente para proporcionar interesantísimos libretos, e imaginaciones muy capaces de confeccionarlos. Los argumentos de teatro confeccionados a base de expresión hablada se nos antojan deficientes ya que toda su grandza se revela en el lenguaje; siendo en la cinematografía todo lo contrario. En cinematografía la expresión es el reflejo del pensamiento y del sentimiento. En el teatro la expresión únicamente sirve para dar fuerza al lenguaje.

Creemos sería más eficaz buscar en las grandes novelas argumentos apropiados. Buena prueba de ello nos la han dado los extranjeros vertiendo al cinematógrafo varias obras de novelistas célebres y entre ellas las de nuestro compatriota Vicente Blasco Ibáñez, que a la par que un gran literato es uno de los hombres, a nuestro juicio, que mejores libretos podría hacer para la cinematografía.

España posee en su archivo literario cuantioso caudal de obras admirables de las que podríanse sacar obras cinematográficas magnas. El insigne Petojo nos da prueba palpable de nuestra aseveración adaptando a la cinematografía la obra genial de Alberto Insua "El negro que tenía el alma blanca", película que pone de relieve cualidades y aptitudes a que antes nos referíamos, pues ha logrado el aplauso allende la frontera y que posee méritos indiscutibles para equipararla a las grandes producciones extranjeras.

Hombres como Petojo son los que necesita la cinematografía española. Hombres que estudien conscientemente las obras, a realizar y pongan el alma entera en la filmación de cintas que por su valor artístico han de llevar la cultura española allende los mares.

H. PUENTE

HABLANDO CON RAYMOND DE SARKA

El Peter Wald que yo conocí

En una noche de octubre, más fría que una de enero, desde hacía ocho días harta de viento y la humedad y el aire fresco del Montseny que de cuando en cuando suele visitar nuestra ciudad Condal, parecía tener aquella noche más brío que nunca.

Una lluvia menuda, pero persistente ayudaba a convertir la noche aquella por momentos de lo más invernal.

Benito Perojo, el gran "metteur" hispano, al que pudimos llamar el día, nos esperaba a las diez, para tomar café juntos y charlar un rato entre sorbo y sorbo del delicioso Moka, de nuestras aficiones.

Y un poco metidos en agua llegamos al Hotel de Oriente, en plena Rambla del Cen-

tro, en busca del amigo Benito Perojo para tener el gusto de pasar un ratillo en su amable compañía.

—Buenas noches. ¿Habría usted el favor de avisar al señor Perojo de que le estamos aguardando?—dijimos al conserje del Hotel.

Y mientras no dió señales de vida nuestro hombre, el nombre de Perojo rodó de boca en boca de los botones que allí se hallaban, pues ya es conocido las pocas ganas que de trabajar tienen los simpáticos botones, nada más atentos que a las propias.

Tras una breve espera vemos descender al amigo Perojo, tan sonriente como siem-

pre. Cualquiera diría al verle por primera vez que Benito Perojo es el gran director español, el mejor de todos los que por aquí existen y uno de los más notables de Europa, pues su modestia, esas habilidades en él, no deja duda de la sinceridad de sus actos y de la jovialidad y encantadora amistad que siempre brinda nuestro ilustre.

—Hombre—nos dijo al gran Perojo, pequeño en estatura, pero grande en ideas y concepciones—estados por aquí. No saben lo que me alegro al verlos. Si me acordara no bastaría tiempo a pensar un rato por la Rambla, me gustara mucho las Ramblas barcelonesas y la noche no está mala.

Pensamos el Perojo se haría de nosotros, pues la noche no podía ser peor, pero inmediatamente vino a nuestra memoria que Benito Perojo, era hombre que vivía en el exilio entre Madrid, donde tenía a su familia, y París su oficina de trabajo y acostumbraba a buscar descanso de su constante trabajo en estos paseos nocturnos fuera cual fuera el estado del tiempo.

Pero nos hizo esperar, nuestro buen amigo, pero esta vez no estaba solo, iba acompañado de un hombre alto, de tez morena, cabello rizado y elegante figura. Nos parecía tener más nuestra vista a un joven francés, vestido a la europea.

Con la mirada en los labios, Benito Perojo nos dijo en un perfecto idioma de Moñer:

—Caballeros, tengo el gusto de presentarles a Raymond de Sarka, mi Peter Wald.

Nuestra disertación no tenía sentido, no acertábamos a comprender por qué le llamaba mi Peter Wald, Perojo lo comprendió, pues en seguida nos aclaró la duda.

—Peter Wald es el protagonista de la película de Alberto Insua, que estoy ahora filmando basada en su novela "El negro que tenía el alma blanca", y Raymond de Sarka, convenientemente maquillado ornará, mejor dicho, dará vida al sentimental protagonista de la obra de Insua.

Nuestra sangre perolada, con fuerza arrolladora, nos instó a hablar un rato con aquel hombre de porte tan distinguido como oriental que iba a crear una película española, queríamos saber algo de su vida, su origen, sus ideales y trabajos.

Pedimos a nuestro amigo Perojo que nos ayudara a conseguir un rato de charla con mi Peter Wald.

Perojo lo hizo, se lo pidió para aquel mismo instante, pero Raymond de Sarka tenía compromisos ya adquiridos hasta la una de la madrugada y no pareció tener mala la hora que vamos en ir a buscarle a dicha hora al Hotel, a fin de que la charla fuera serena.

Con Perojo salimos a despejar la comidita bajo la menuda lluvia y a apagar una botella de Moka nos encontramos al Café Soria.

En aquella hora el clásico Café de la Rambla ofrece bello aspecto. Espectáculos "cocottes" con adinerados caballeros hacen como que comen para pasar el rato. Y los tertulianos sostienen animadas charlas en sus mesas sobre temas diversos. En fin, el aspecto es animado y ruidoso.



Raymond de Sarka caracterizado para su papel de Peter Wald

Y con Benito Perojo hablamos de mil asuntos diferentes, de los sisalobos para llegar a ser alguien y de las deficiencias que ostenta nuestra cinematografía, hasta que cerca de las 12 nuestro amigo cesó prudente retirarse, pues a la mañana siguiente tenía que trabajar y el tiempo lo permitía.

Puntuales como un cronómetro, a la una en punto nos presentamos en el Hotel Oriental.

Preguntamos al sereno del Hotel por Raymond de Sarda, y acabamos de hacerlo cuando entra por la puerta nuestro hombre: el futuro Peter Wald.

Conversamos en que al salón del Hotel, a aquellas horas, era el lugar menos hospitalario del mundo y nada mejor que salir en busca de un rincón de café olvidado.

Al llegar a las puertas de Lyon d'Or, el café templo de las Letras y las Artes, Raymond de Sarda nos indicó aquel lugar como apropiado para nuestro trabajo.

—Entre copas de coñac español nos dijo Sarda— estaré más contento, y además podrá hablarles en su idioma: en español.

—Sí, será lo mejor— insistimos nosotros para dejar de una vez de pasear con aquel tiempo infernal.

Entramos y nos acomodamos en una mesa cercana a la chimenea.

Aunque ésta estaba apagada, como la imaginación induce mucho, el presumir que un hermoso fuego ardía en ella, nos llenaba de placer y calentaba nuestros tríos cuerpos.

Raymond de Sarda parecía lujoso a la mala noche que hacía. No daba importancia a nada. Toda le era indiferente.

Servidos los cafés, al primer sorbo, Raymond parecía ya otro, se veía más simpático y más comunicativo.

—Ustedes dirán lo que desean saber de mí— comenzó Raymond.

—Pues sencillito, que nos cuente usted algo de su vida— le contestamos— ¿Ha usted seguido?

—Sí, soy hijo de Puchá y nací en el Cúcuta el 27 de marzo de 1906.

—¿Ha usted, pues, príncipe?

—Quién lo duda, pero sin tener el privilegio de la educación en mi país y en Europa, tal como correspondía a un hijo de Puchá. Cuando ya mayor, asociado por extraordinarios deseos de ver mundo, de viajar, comencé a seguir ciudad tras ciudad, país tras países. Durante el invierno visitaba los países cálidos y en verano los fríos. Así conocí toda Europa.

—¿Cómo comenzó usted a hacer películas?

Pues ya cansado de conocer lugares diferentes comencé a frecuentar las playas de moda y las ciudades de invierno, sobre todo cuando también éstas, así ocurrió que Deauville, la playa de moda francesa, fue uno de los lugares donde yo más tiempo estubo. Allí conocí a Yveler, un "mateur" francés que me convenció de que yo debía hacer películas, para las cuales no dudaba tenía yo sobradas cualidades. Tanto insistió que llegué a convencerme, confundiéndome el papel principal masculino de "L'ironie de l'amour", que acepté por filmarse la película en el mismo Deauville.

—¿Ese fue su debut?

—Sí, ese fue, y no el que a ustedes seguramente le han contado. Luego interpreté diferentes papeles en películas francesas, hasta que M. Perojo, habiéndome visto una

fotografía mía en una revista, me contactó para hacer el papel de Peter Wald, un personaje simpatísimamente de la obra de Ibsen. Yo le he tomado con mucho cariño y creo que a veces figuré como protagonista casi de la farsa, me enamora con las vicisitudes por que tiene que pasar el personaje de Peter Wald. Y por eso creo que el éxito de mi trabajo no ha de ser muy difícil, si el público sabe comprender tras la máscara que oscurece mi rostro un alma de artista toda llena de entusiasmo y esperanza.

—Nuestro amigo Perojo ya nos habló de lo bien que lo había usted, sinceramente le elogió muchísimo.

—¡Oh! M. Perojo es un verdadero caballero, hay muy pocos directores tan amables y buenos con sus artistas como M. Perojo. Además nos displicen nuestra labor enormemente, pues todos conocemos lo que tenemos que hacer en cada escena con au-

—En la escena de El Calvo, pues esta es la primera vez que visita España, mi hermana de la que me figuraba. En París, una amiga mía, me explicaba siempre cosas de esta hermosa país, con ella prefería a hablar un poco al idioma castellano, y a la verdad, corta se quedaba mi amiga en sus apreciaciones de belleza sin igual de esta simpática tierra.

—¿Qué le parece a usted la capital española y Barcelona?

—Madrid me gustó mucho y Barcelona, en otro aspecto, más. Mi impresión de estas dos capitales es espléndida, todo el mundo es muy simpático y mucho me gustaría poder volver a filmar otra película en esta tierra favorita de los Dioses.

—¿Es muy difícil hacer películas?

—El oficio de artista no es fácil, al contrario, lo encuentro sumamente difícil y complicado. Figúrense ustedes que tengo que estar dos horas solamente para maquillar-



Raymond de Sarda y Cuchita Piquer en una escena de El negro que tenía el alma blanca

terioridad al rodaje. Cuando trabajé con Yveler mi labor era muchísimo más fácil y en cambio me costaba un trabajo muy superior al de ahora. En "El negro que tenía el alma blanca" todo me parece fácil, será quizás el inmenso cariño que me inspira mi papel, pero lo cierto es que nada me encuentro difícil.

—Es cierto que firmó usted el contrato con Perojo a las 24 horas?

—Sí, y gracias a eso pudo continuar M. Perojo entre sus artistas, para conmemorarle hasta dos horas que había firmado cuando, por tres diferentes conductos, me propusieron contratos con sueldo bastante superior al que me da M. Perojo.

—¿Son muchos los compatriotas que trabajan en el cinematográfico?

—No sé exactamente, alguna debe haber más que yo, pero la ilusión que sé es que soy el primer español que ha trabajado en París en películas de importancia.

—¿Dónde ha aprendido usted a hablar el español?

me y como a veces trabajamos por la mañana y luego por la tarde, tengo que maquilarme dos veces, o sea cuatro horas solamente luego que destinarias ya para maquilarme, luego trabajo usted seis horas por la mañana, tres por la mañana y tres por la tarde, y resulta que nos sale la jornada de trabajo de 10 horas, cuando no más.

—¿Y usted habla en español en las escenas de "El negro que tenía el alma blanca"?

—Ya lo creo pues para que no se noten movimientos extraños en los labios es necesario que todos los artistas hablen el mismo idioma.

El tiempo había transcurrido más de la cuenta y las copas de coñac se consumían rápidamente, por lo que acordamos volver a nuestros hogares y dar por terminada aquella noche nuestro trabajo periodístico.

ALEJANDRO DE RIOSI

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Nancy Hellman, una hermosa niña de 16 años, pero sin importancia estelar alguna, ha roto su compromiso matrimonial con Walker Davis, hijo de una escudadora famosa de Louisiana, negando que sacrifica su amor en aras de su carrera artística.

Dolores del Río ha sido elegida reina del Día de la Raza por la colonia mexicana, presentando la gran fiesta que se celebró el 12 de octubre en Olympic Auditorium. Su coro musical se cantó en el Consul Mexicano.

La gente del cinematógrafo es, sin duda, una de las más criticadas, pero está no quita para que, demostrando todo lo contrario, se realicen actos que denotan la excelencia del hombre o mujer que los comete. Hace poco Edwin Carewe, famoso director, se hallaba en la ciudad de Casar, estado de Utah, filmando varios exteriores de la película «Kamoho», cuando cierto día Walter Stritz, un actor que trabajaba en su compañía, se le acercó y le contó sus desdichas: su padre había muerto en Alton, estado de Illinois, y le rogaba le permitiera ir a llevar a su familia. La cosa resultaba difícil estando en pleno estado de filminación, por necesitarse al actor para aparecer en sus escenas, pero Carewe, dotado de un corazón bondadoso, creyó que primero era amortiguar el dolor de su subordinado y que la película ya se arreglaría.

Dicho y hecho, autorizó a Walter su viaje a Alton, le pagó el billete y todo el dinero que necesitó para el viaje.

Pasaron los días y en uno se presentó Walter ya de regreso, después de haber hecho sepultura a los restos de su padre, ido a ponerse a las órdenes de nuevo de Carewe para continuar ganando su sueldo y con él se fue su acudido al enterarse de que Carewe le guardaba el sueldo de los días que había faltado. Walter creyó en aquel momento, subrepticiamente por la conciencia y agradecimiento, de palabras para cómo irse.

Este acto de caridad de Carewe ha sido muy favorablemente comentado por la prensa cinematográfica y ante los ojos del mundo le dignifica muchísimo.

May McAvoy está disfrutando de unas espléndidas vacaciones después de una temporada de trabajo extraordinaria. Alma Rubin ha embarcado con su esposo Ricardo Cortez con dirección a París, donde Ricardo hará una película bajo la dirección de Leonce Ferrat y su linda esposa disfrutará de unas vacaciones deliciosas. Antes de salir Ricardo dijo que visitaría España si el trabajo se lo permitía.

Las hermanas Duncan están más lucas que una cobra. Hace poco declararon que regresaban a su país dispuestas a conquistar laureles más frondosas que las obtenidas en la joven América y ahora dicen que

después de los dos meses de contrato para hacer variedades que tienen firmado, regresarán a Hollywood para hacer otra vez películas. La verdad es que cualquiera las entiende.

Kathryn McGuire, la joven esposa de



Lozana Eddy desea saber si está guapa con el limón.

George Lundy, jefe de publicidad de la Compañía de la First National, ha regresado con su flamante marido del viaje de novias. Kathryn viene encantada del hermoso comienzo de su luna de miel, la cual espera no terminará nunca.

Kathryn es considerada como la más deliciosa rubia de Hollywood y se dedica ahora a hacer comedias para la Educational, y no

ha mucho olvidado gloria con sus «leading-women» en películas de Rin-tin-tin y Buster Keaton.

Ahora con la influencia de su marido se espera que la hermosa Kathryn sea pronto estrella de la First.

«Fatty» Alexander, «Kewpie» Rosa y «Fut» Kerr, los famosos gorditos de la Famous-Flora, han sido nombrados socios de honor de la Sociedad Internacional de Hermanos Gordos, habiendo sido invitados a asistir a la reunión anual que celebrará la dicha Sociedad en Viena el 1.º de Abril del año de 1928.

La prensa publica un cable de Berlín diciendo que Lya de Putli abandonó esta ciudad en un aeroplano con dirección a un pequeño pueblo húngaro, cerca de Budapest, donde vive su madre.

El citado comunicado añade que después de pasar una semana al lado de su madre, regresará a esta tierra para volver a filmar.

En Berlín, Lya hizo una película para Phonofilm, y desde su terminación se anda pensando por Europa.

Mae Murray, la princesa M'Hivani, ha firmado un contrato con la empresa del teatro Metropolitan de Los Angeles para aparecer como bailarina para comenzar los aplausos que antes de entrar en las películas conseguiera como tal. Mae divertirá a la concurrencia con los bailes que presentó en «La Vinda Alegre», por el sueldo de 4,000 dólares semanales y un 10 por 100 sobre la entrada del teatro.

Cuando termine con el Metropolitan seguirá por varios teatros más de la Unión.

A pesar de las protestas malencaradas de Jack Egan, éste se ha casado con Helen Costello, tan a lo californiano que antes lo supo hasta su llegada a esta hermosa de Los Angeles. El mismo hijo de Douglas Fairbanks le ignoraba por cuanto había ido a esperarlo al muelle, y al descender Helen le recibió con un beso. Siéndole entonces por aquí que Helen era la prometida de Douglas. Así estaban las cosas cuando un día se presentó Jack Egan y éste y Helen declararon entonces que estaban ya casados.

Hughie Mack, popular actor cómico, murió el Jueves 13 de octubre en su casa de Santa Mónica, de un ataque al corazón.

Mack había realizado numerosas películas y actualmente estaba trabajando en la Paramount en una de Eustl Jennings.

La muerte de este actor ha sido muy sentida por la colonia.

EL SARGENTO MALACARA

Maria Prevost, a pesar de estar convaleciente en el Hospital, no pierde su humor y recientemente, cuando varios periodistas fueron a visitarla al Hospital, la encontraron en el preciso momento en que un peluquero le estaba cortando el pelo.

Los periodistas la dijeron que las noticias que llegaban de París eran contrarias a la moda del pelo corto y Maria les contestó:

—A mí me importa muy poca la moda, pero cuando todavía nadie se cortaba el pelo, yo lo hice, y ahora que todas las mujeres hacen sobrando la comolidad de la sujeción del incómodo moño, no crea que estoy dispuesta a volver a sufrir sus inconvenientes, así es que ellas, señal que yo no nos dejaremos el pelo largo.

Lo que es Maria dice las cosas bien a la vida.

Jack Holt acaba de ser operado en el Hospital de Hollywood de la nariz y al mismo tiempo le han arreglado un costillo que tenía roto desde mucho tiempo cuando cayó una vez de su caballo, y la cual le estaba dañando el pecho.

La operación fué felicísima, y Jack está muy mejorado de sus dolencias.

Percy Marmont ha regresado de viaje a Inglaterra, donde filmó una película y trabajó en dos obras de teatro. Percy trabajará para una casa inglesa si logra asegurar la distribución de sus films en los Estados Unidos.

Dorothy Devore fué víctima de un accidente en Nueva York mientras disfrutaba de sus vacaciones.

Estaba Dorothy intentando levantar la ventana de su habitación en el Hotel Carlton cuando un pestillo le produjo una laceración en la espalda, teniendo que emprender inmediatamente su viaje de regreso a Hollywood para ponerse en manos de un cirujano.

Por aquí ha llegado un tal Juan Torrens, que dice es español y popular actor de las tablas en la amada Patria.

El motivo que le trae es probar fortuna en las películas.

Lars Hanson ha cambiado ya de parecer en el transcurso de una sola semana y en lugar de marcharse a Suecia como era su intención la semana anterior, ha firmado un nuevo contrato con la Metro-Goldwyn para ser el co-star de Greta Garbo en «La mujer divina».

Va a volver a estar entre nosotros Edna Purviance, la que por tantos años fué «leading-woman» de Charles Chaplin, dispuesta a trabajar en la primera película que se le presente.

Se asegura por el mundillo de las chismosas que Edna ha rehusado porque el divorcio entre Chaplin y Lita ha sido concedido ya y que ahora vuelve otra vez al lado de su amado Chaplin.

Supongo que recordarán las amables lectoras que una de las cosas que Lita abogaba para su divorcio era que Chaplin estaba manteniendo a Edna Purviance y que mensualmente le pagaba una cantidad que él decía eran suyas, que la pertenecían a Edna recibir mesera a un contrato firmando con Edna hacía mucho tiempo.

todavía su idilio sin fijar por ahora fecha para su casamiento.

George O'Brien, el que ya se dijo había regresado de un viaje por Europa, anda de trás de Olive Borden, la cual no le hace caso diciendo que la había abandonado por completo mientras se divertía por Europa, y que el que ahora vaya tras ella no quiere decir nada.

Y nada más por hoy, sobre noviazgos.

Corinne Griffith se casó de su casa en Beverly Hills y la vendió a la viuda del director Thomas H. Ince. Ahora va a convertirse otra Corinne en Benedict Canyon, cuyo terreno le vendió Carl Laemmle.



Esther Ralston, acompañada de seis bailarinas que aprenden los pasos de una danza moderna de conjunto.

Y como en este mundillo lo más pequeño se vuelve grande y todo detalle se recuerda para reconstruir historias, la Biografía de Edna le atañen a que la misma viene dispuesta a reanudar con Chaplin y legalizar así unas relaciones sostenidas durante años y años.

Va veremos, al final, lo que ocurre de todo esto.

Dorothy Phillips ya está en franca convalecencia de un fuerte ataque bronquial que la retuvo en cama veintisiete días.

Janet Gaynor y Charles Farrell continúan

OS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA

El padre Sam Warner murió, dejando a una viuda joven y hermosa. Esta se llama Lina Baquette, bellísima oestrelita que trabaja en los estudios de la First National. El duelo que guardó Lina a su difunto esposo sólo duró ocho días, que según ella es lo que valen los 100.000 dólares que la dejó.

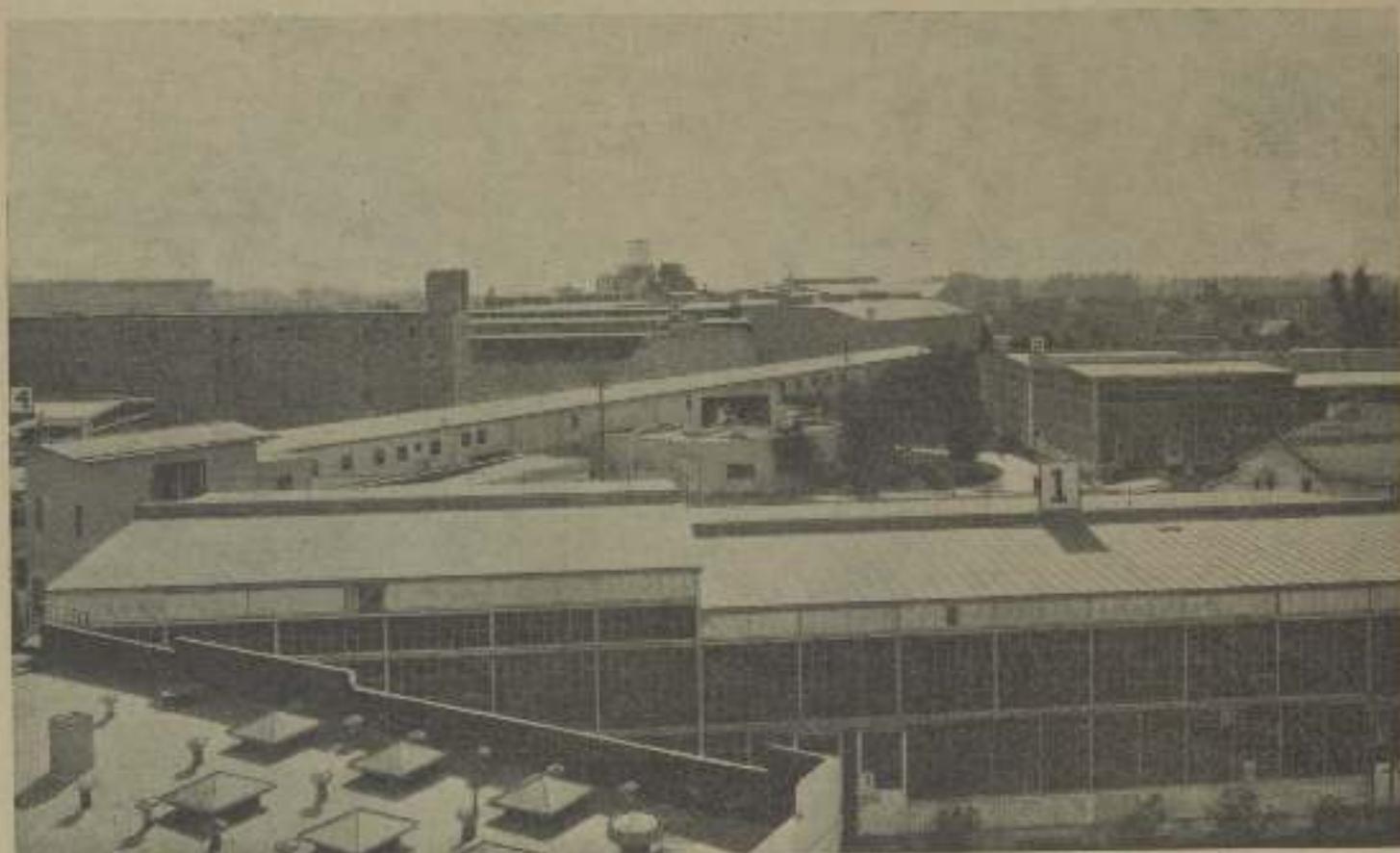
LINA SAAVEDRA.

Hollywood, octubre 1927.

EL CINE ES LA MEJOR REVISTA CINEMATOGRAFICA

EL SEPTIMO ARTE
EL CIELO





Vista de una parte de los estudios de la Metro-Goldwyn

EL HOLLYWOOD PINTORESCO

Como se defienden los estudios cinematográficos contra la invasión del ejército de ociosos

En todas las partes brota y se reproduce con fecundidad alarmante esa nube de ociosos que tanto daña a la sociedad trabajadora. Por campo de acción escapa, de preferencia, las grandes metrópolis. ¿Quién? «El Escaridizo» llamémosle así por antonomasia. Aquí, por ejemplo, se lo encuentra en las Parques de Beishol, Fálhol, en las carreras de caballos, de automóviles, en los lugares donde se efectúan los pleitos de pugilato; en teatros y cinematógrafos y, en fin, en todos aquellos centros de diversión que, para entrar, se hace indispensable la adquisición de la entrada correspondiente. Pero «El Escaridizo» en su prescampa por éste detalle; le basta en larga experiencia y su extenso repertorio de trucos. Y en el noventa y nueve por ciento de los casos logra sus propósitos.

«El Escaridizo», alentado por sus pasadas victorias, trató de transponer las herméticas puertas de los estudios cinematográficos de la Metro-Goldwyn-Mayer, y por primera vez encontróse como éstas permanecían infranqueables no obstante su sagacidad puesta en juego. No costaba que a su millaresa se enfrentaba la del temido portero de los estudios.

Cabe advertir que las puertas de estos estudios — como las de cualquier otro — están guardadas mediante un sistema casi infalible. Las personas que llevan un negocio y lo justifican, entran; mientras que las alentadas por el deseo de sorprender se que dan fuera. Todas, al igual que «El Escaridizo»,

echan mano de su ingenio y locandía con la esperanza de franquear la entrada. Aún los mismos artistas «extrás» sin trabajo y deseosos de introducirse para solicitar empleo personalmente con algún director, practican todas las argucias, muchas quizá desconocidas para el propio «Escaridizo».

EL ATAQUE A LA FORTIFICACION

Corriendo parejas en esta ciudad nos hallamos también con la gente que sólo por mera curiosidad trata de introducirse a los estudios. De aquí que haya sido necesario educar a un tipo de portero fúlcido, dotado de un profundo conocimiento de la psicología humana; uno capaz de descubrir, en el menor gesto, el engaño a la verdad.

Es sorprendente observar la cantidad de personas de todas las clases sociales que diariamente visitan los estudios sin otro propósito que el de satisfacer su curiosidad. A los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, según estadísticas, concurre a diario un promedio de quinientas personas, que invariablemente han de volverse.

Fluctúan desde el apocórito turista, que desea conocer personalmente a su artista favorito, hasta el agente vendedor que desea aumentar la lista de sus clientes con el prestigio del nombre de una celebrada actriz o un renombrado actor. Aún los tráfucos intentan transponer la entrada para solicitar una licencia. Claro que estas perso-

nas no pueden ser admitidas, ya que una multitud como la que ellas forman detendrían y entorpecerían todos los trabajos. Luego está justificada la presencia del portero dictatorial.

LAS ARGUCIAS DEL «EXTRA»

Uno de los trucos — profectores del más astuto artista «extra», interiorizado del «jeu y manejo» interior del estudio, es presentarse llevando un ejemplar de algún periódico que se edita en aquella ciudad. El «extra» muestra su periódico a manera de «obsequio, regalo», diciendo al portero que tras la representación de ese periódico y desea pasar a las oficinas de publicidad en busca de datos.

En el caso — rarísimo por cierto — de conseguir el franquía de la entrada, nuestro sujeto no dirige sus pasos hacia el departamento de publicidad. No, se va tras el director o de cualquiera otra persona de influencia, y si la encuentra, entonces da rienda suelta a su verbosidad; habla, patético de un alvario, de los largos días sin pan ni abrigo; trata de herir la cuerda sensible de su oyente, en el que va a un Meccana, pero como es natural, el director o el artista cuando no pueden dar oídos a esas quejumbrosas solicitudes bajo circunstancias tales. Si el «extra» quiere trabajo, sabe bien que debe recurrir a la oficina de contrata, más el «extra», como todo se ha-

mano, no fia en la oficina de contratos, si no en la bondad del director o de la estrella.

UN CASO TÍPICO

Se recuerda, como típico, el caso de una artista extrana que desahoga de ver al director Ted Browling, hizo seis desesperados intentos antes de que le fuese traspasado el dintel de los estudios. Primero atacó el ático del correspondiente de prensa, pero el asunto portero se dio cuenta del engaño. Después, por teléfono, habló con un alto empleado conocido de ella, pidiéndole su ayuda. Fracasó. Más tarde, aprovechando la vuelta al trabajo de un grupo de extras que había salido a comer, trató de pasar desapercibida y volvió a fracasar. Por último, armada de un valde hierbas, dijo al portero que el alto empleado con quien había sostenido conversaciones telefónicas anteriormente, deseaba verla a todo trance. Requirió el aparato telefónico y con ansiedad premiosa, mediante un ardid, convenció al portero de que le decía verdad. Ya en el despacho de su alto empleado, se enteró que éste se hallaba fuera de los estudios. Imperterita, convirtió en blanco de sus requerimientos a la secretaria del alto empleado.

Hay otros artistas extranos que, buscando trabajo en el interior de los estudios, se manifiestan al resto en sus casas y cuando algún grupo de extranos sale a comer se mezcla con ese grupo con la esperanza de franquear la entrada.

EL INGENIO DE LOS TURISTAS

No se crea que es patrimonio del artista extrano el conocimiento de los trucos y trucos; también los turistas son grandes

de muchos recursos, a cual más ingenioso. Algunas veces se disfrazan propietarios de hoteles en las ciudades donde residen, o bien se dicen representantes de alguna sociedad religiosa, bajo cuyos auspicios cumplen la misión de hacer un estudio de las condiciones morales que prevalecen en Hollywood. Se recuerda a una señora que dijo ser miembro del Cuerpo de Censores del Estado de Ohio, no siendo verdad.

Naturalmente, que a todos estos ardidamientos el incommoible portero responde con la elocuencia de su oficio: nunca violado con un caso entiendo y defaltivo.

No podemos dejar sin mencionar a los venerables ancianos que se dicen parientes de John Gilbert de Ramón Novarro, de Norma Shearer y más del propio Mr. Louis B. Mayer, el Gerente general. La curiosidad es el más poderoso incentivo de los turistas. Claro que sus historias, sus cuentos y decires se destruyen fácilmente ya que se sustentan sobre bases falsas.

OTRA PLAGA: EL VENDEDOR

El artista extrano sin trabajo, o bien el agente vendedor que buscan acceso al interior de los estudios, tienen una ventaja sobre el turista: saben la vida interior de los estudios y así pueden urdir sus mentiras con mayores datos de realidad.

Uno de los «extranos» favoritos de cierto agente vendedor, es el de ponerse a la cabeza de algún director a quien conoce de vista asegurando que hace su entrada al estudio. Una vez que lo ha localizado establece conversación con él a medida que camina el primero y para la puerta. Su idea es la de hacer creer al portero que viene acompañado al director. Pero el portero, por regla general, desecha este subterfugio.

¡CÓMO? Muy sencillo. Cuando algún individuo ensaya este 'truco' siempre es el quien lleva, por decirlo así, la voz cantante, mientras que el director permanece callado y con visibles deseos de evadirlo. Si el portero

no se hace sospechoso, pregunta al director: «Este señor va con usted». Basta estas palabras para descubrir el juego.

Más hay otro caso. Cierta agente vendedor enteróse de que había un director que tenía la debilidad de hablar siempre acerca de sus propios méritos.

Cuidadosamente cultivó esa ingenua vanidad. Lo esperó en la calle, lo tocó en punto débil y así entró al estudio oyendo al candidato-director que hablaba sin cesar de su obra y de sus triunfos. Gracias a esta estratagema el agente vendedor entró varias veces al estudio, hasta que el portero moderno Arce, lo descubrió al juego.

Cuando el agente vendedor está dentro—para a pesar de la estricta vigilancia, se «cuelga»—empieza a ir por oficinas y «señal» proponiendo su mercancía. No le dura mucho el gozo, porque no falta nunca quien lo descubra y lo denuncie a la policía particular del estudio, que lo pone de patas en la calle.

Los «extranos» difieren muy poco. Si logran entrar subterfucamente, se dirigen, desde luego al lugar donde está el director de sus afanes. Principian por alabar sus trabajos, y luego ensayan sus cualidades, o terminan por decirle que con ningún otro director trabajarían con tanto entusiasmo como con él. Y lo lamentable es que no se dan cuenta perfecta de que los directores no tienen tiempo para ese eterno «votar pellos». Olvidan que por algo existen las oficinas de contratos, único sitio donde sus cualidades, si es que las tienen, pueden ser valoradas.

Seguir enumerando todos los casos que a diario se repiten en el estudio, requeriría mayor espacio del que hemos tomado. Basta indicar que no se molestando o asediando a los directores como se consiguen contratos en el Chamandógrafo.

Y por fortuna, para la empresa y directores, allí está el estóico portero, armado a todas las triquiñuelas y con su vista de lince sabe distinguir quiénes llevan realmente negocios serios y cuáles son meros intrusos. Así hemos visto cómo se manifiesta «El Escaridizo», representante de una especie definida.

JOE POLONSKY.

Calver City, noviembre 1927.



HM OWENS, el Sen Pedro de la Metro-Goldwyn



La grandiosidad de los estudios de la Metro-Goldwyn, puede apreciarse perfectamente



EL NEGRO QUE TENÍA
EL ALMA BLANCA

TIVOLI

VEA V.

la obra cumbre de la producción nacional, basada en la popular novela de Alberto Insúa

El negro que tenía el alma blanca

DIRECTOR:

BENITO PEROJO



EXCLUSIVA:

JULIO CESAR, S. A.

BILBAO - BARCELONA - MADRID
VALENCIA - SEVILLA - BADAJOZ

Sublime creación de

Conchita Piquer
Raymond de Sarka
Joaquín Carrasco
Valentín Parera

*Hermosas escenas en Barcelona,
Montserrat, Madrid, París y Niza*

Única película española que
ha empleado el tecnicolor

DIVAGACIONES IMAGINATIVAS

Greta Nissen

TRABAJANDO POR SU IMAGINATIVA a Greta de promisión, él, en Hollywood, estación postrema de mi fantástico viaje.

Si Nueva York enséme asombra con sus ruinescenas fantásticas, su ajeteo hurricano y su slarbo comercial, Hollywood, la pequeña y modernísima ciudad, si se le compara con la gran metrópoli, me produjo estupefacción.

En ella entreví un nuevo Paraíso poblado de angelicales seres, querubines dignísimos de pelear al cielo. ¡Cuántas y cuántas caras amorosas las que ví en mi desambular sin rumbo! Figulinas gráciles de airoso andar y líneas admirables, palpaban con distracción, registrándome con su belleza, criaturas estupendas y elegantes, rimedias y al parecer, satisfechas.

En mi vagar sin fin, abducido con tanta lindexa, al volver una mañana tropecé con un cuerpo blanda al propio tiempo que al una exclamación de sorpresa, más que de dolor.

Volví la cabeza para dar mis excusas a la víctima del abordaje inesperado y ¡oh, asombro!, la víctima de mi tanta mente era Greta Nissen! Del color que se hicieron mis mejillas no puedo dar fe, tampoco, seguro estoy, pasaron del rojo vivo al blanco fúnebre varias veces. ¡Qué somita la mía! El dulce objetivo de mi fantástico viaje era entrevistarme con la escultural musa y ya tu aquí que la fortuna, amabilísima siempre en mis reportajes imaginativos, me decoraba la ocasión apenas llegada.

Que lo sé mil excusas y perdónes, al que decir, hace y cuando olvidada toda ella, le dije quién era y cuál mi objetivo, me sonrió cordialmente, invitándome con amabilísima suma a un té en su casa.

Y encantada, queridas lortas, encantada Greta Nissen, que es, a lo por que bello, simpatiquísima, me recibió con cariño y me dió permiso para hacerle cuantas preguntas me sugiriese mi inventiva, y yo, que en cuenta a cumplimentar lo que se me ordena soy un portento, emencé, después de expresarle mi admiración por su belleza, a marearla con un sin número de preguntas martirizantes.

Ella, correcta, las cumplió con sin reservas, contestando categóricamente a mis indagaciones, sonriendo siempre con bondad angélica, y cuando ya la confianza, emanando de recíproca simpatía, me permitió encetar la conversación por directores, pedí un pregunté:

—Y del amor, ¿qué opinión tiene usted del amor?

—Precisamente exclamó sin rodeos.

—¿Y es... inquisí.

—Que es la base de la familia, de la humanidad — concluyó entornando los ojos.

—Cuando interpreta usted un personaje, ¿representa la acción como la siente?

—Sí, señor: yo soy la interpretación que doy por entero al personaje que represento.

Cuando noble conmigo séame franco, la franqueza es una virtud muy apreciable.

—¡Puesen! Verdaderamente, tanta razón, pero, tantas cosas agüira en ella que no me atrevría a decirle! Porque Greta Nissen es una mujer sub-zhita, de líneas estupendas, poseedora de un busto tan maravilloso como el de la mismísima Afrodita.

Su espaldas es tan pura de líneas que Venus, inmortalizada para sí las hubiese desdorado; sus ojos, grandes, claros, sañideros, hablan de caricias espirituales en su lenguaje medio, y sus labios rojos parecen ambar otros labios que les prodigan besos.

—¿Está usted satisfecha de sus actuaciones? — le pregunté tras un corto silencio.

—¿Cómo no estarlo? — me respondió—. He obtenido el aplauso de los directores y del público. Claro es que todos mis esfuerzos convergen en superar me a mí misma pero no obstante, estoy satisfecha de mi trabajo.

—¿Cree usted que le será posible superarse?

—¡Sin ninguna duda! Estoy convencidísima de que aún no he llegado al límite de lo que en mí puede alcanzarse como ómnibus artístico.

—En España se la admira.

—Oh, España!

—La conoce usted?

—No, pero tenga entendido que es un país caballero y esante su grado sumo.

Agradecí las frases de la hermosa musa, de todo corazón. Algunas vez los españoles hemos de dejar de ser los camuflados de Juan Pablos y Tascuamánas para ser caballeros. Es tanta de turbulencia y temores como el mundo nos ha revelado tan injustamente, hora es ya que pase a la categoría de mito.

Continuamos hablando de ella, de sus aficiones, de sus predilecciones... y resultaba tan amena su charla, tan agradable en compañía, que a no ser por que el cuerdito con sus sonas melódicas me indicó la hora del retorno, que se ya las horas que allí me hubiese estado.

—Lo que quiere decir que pone el alma. ¿Verdad?

—Eso mismo.

—Y en la vida real, ¿es usted tan vehementemente tan sensible como nos demuestra en la pantalla?

—Absolutamente igual. Soy muy sensible, muy poco cerebral y sí romántica. Cuando actuo, más que una interpretación, creo que es un episodio de mi vida real el que se está realizando, y por consiguiente, sí amo durante el desarrollo, amo con la misma intensidad que si amase realmente. ¿Me explico bien?

—Como lo haría un angel — exclamé admirado.

—Lo que me dice no pasa de ser vana galantería — me rió con complacencia—.



GRETA NISSEN

CORAZONES SIN RUMBO
 KLARA BOW
 Y PERRO TRUENO

FILMS es la mejor revista cinematográfica mensual
 Precio: 1 peseta

LA PRINCESA RUSA
 MILDRED HARRIS

DE AQUI Y DE ALLA



John Gilbert y Rosita Adore, la pareja de El Palacio de las maravillas

MOLLY O'DAY PELIGRA

La hermana menor de Selby O'Neil, Molly O'Day, acaba de recibir del jefe de los estudios de la First National una vocación de tres meses, a fin de que se dedique a diseñar el peinado.
Molly, desde hacía tiempo iba engordando rápidamente, hasta alcanzar 11 libras más del peso estipulado en el contrato y en vista de ello, le han dado las vacaciones y le han servido a pasar los tres meses en un especialista en cuestiones de dietas y adelgazamientos y Approach Springs para que se quite la gordura.

Al Beckell, el jefe de los estudios dice que no es posible que Molly trabaje si no adelgaza.

LA ESPLINDIDEZ DE UN EDITOR JAPONES

La popularidad de los artistas norteamericanos en el Japón es muy grande y a la editorial japonesa Osaka Minichi, que publica dos periódicos en Tokio, uno de ellos en inglés, se le ha ocurrido hacer gestiones cerca de los di-

rectivos de la Metro-Goldwyn para que visiten el Japón varias estrellas de dicha manufactura, por cuenta de la Editorial japonesa.

La expedición se ha fijado para enero, y en principio irán Rosita Adore, Dorothy Sebastian y Jacquin Coogan, y si están libres irán también Norma Shearer, Roy d'Arcy y Eleanor Boardman.

Acompañarán a los artistas un director, un ayudante y un operador.

EL EMPRESARIO QUE LLEVO A AMERICA A CHAPLIN ESTA EN QUERRA

Fred Karno, productor y director inglés, se halla en querrra.

Con la popular obra suya, hecha en un musical inglés, Karno estuvo años y años trabajando



Una escena de Error matrimonial, en la que el marido ha recibido.

por los teatros americanos.

Charles Chaplin fué a América trabajando para Karno en esta obra.

LA FAMILIA DE JACQUE COOGAN

Mary Elizabeth y Anne Purley, de cuatro y tres años, respectivamente, primas de Jackie, han decidido entrar en las películas y sus padres, con la ayuda del popular peñista, esperan conseguir su objeto.

GLORIA SWANSON CASERA

El chungalow que Gloria Swanson tiene al lado del Hotel Park Chambers le ha alquilado a la princesa Melikov, cuyo reino y origen desconocen hasta los mismos vecinos, los dos dueños del Hotel.

La princesa ha alquilado la casa de la Swanson por un año, a un precio desconocido, con opción para otro.

Hacen tan sólo unos meses que la ofrecieron a Gloria alquilárselo el chungalow por 24,000 dólares



María Casquero y Antonio Gamellas, elegidos por la Fox en su Concurso de Bellas Hispanas, para la interpretación de películas de ambiente español



No vamos a El nuevo piel roja

tres anuales, y ella no quiso, porque decía que le costaba más de 100,000 los cambios solamente.

GILDA GRAY CONTRATADA PARA APARECER EN ESCENA

Ha sido contratada Gilda Gray en película «The Devil Danero» y la tropa de fillos por dólares 250,000 por catorce semanas de tourné por diferentes teatros de la costa.

El debut se efectuó el día 2 del corriente mes de noviembre en el nuevo teatro del millón de dólares de Los Angeles.

El Boss, el marido y director comercial de Gilda, ha comenzado una extensa campaña de publicidad en las ciudades donde ha de trabajar su tropa, esperando que sea un éxito la tourné.



Indudablemente iban divinamente ataviados en El boxeador de otros tiempos

Si el juez obliga al joven Couper a pagar la fuerte suma que pide Carole, no hay duda que no habrán tantos pasaos en esto.

DIRECTORES QUE PIDEN MAS DINERO

Rosita Walek, en vista del gran éxito que han obtenido sus películas «El precio de la gloria» y «Los amores de Carmen», se ha aumentado el sueldo en su sueldo y ahora pide 7,500 dólares semanales.

También Clarence Brown pide ahora 150,000 dólares por película a 5,000 dólares semanales.

UNA ENFERMEDAD MISTERIOSA

Luis Vélez, la hermosa mejicana protagonista de la última película de Douglas Fairbanks, ha estado enferma varias semanas. Según unos padece un ataque de psoriasis y según otros reminiscencia de condiciones psíquicas durante la filmación de «El gaucho». Lo más doloroso para Luis Vélez no ha sido la enfermedad si no la pérdida del papel que Griffith le tenía reservada en su futura película de costumbres españolas.

LA BELLEZA ITALIANA DE LA FOX HERIDA

Mancilla Bettalini, joven, de 18 años, ganadora del Concurso de la Fox en Italia, mientras se filmaban unas escenas tuvo graves quemaduras.

Mancilla tropezó con una estufa que tiró al suelo, cayendo ella encima.

Cuando en seguida acudieron George O'Brien y Jack Hyattstone, el director a recogerla, Mancilla ya había recibido graves quemaduras en los brazos y en la cabeza. Inmediatamente fué llevada al Gary and Dickey Hospital, donde permanecerá varios meses curándose, según han manifestado los doctores.

¡ESTAMOS PRECISOS!

Carole Lombard, una hermosa actriz de Mac Seimell, ha demandado al joven Gary y a sus padres, pidiéndole una indemnización de 25,000 dólares por la lesión que en la cara le quedó cuando en 1928 Gary invitó a Carole a dar un paseo en automóvil y chocó contra otro.



Entre los cómicos de la legua y los cómicos que pasan no creemos haya mucha diferencia



Marceline Day y George Arthur en una escena casi amorosa en El amor hace milagros

La aventura de tres cadetes

West Point es un pintoresco rincón del estado de Nueva York, a orillas del Río Hudson. Y es ahí donde los Estados Unidos se enorgullecen de tener su escuela militar, cuyas tradiciones verdaderamente son brillantísimas. Una tradición existe en West Point, que es peculiarmente extraña, frente a la penchada riqueza que impera en la gran democracia del Tío Sam: los cadetes milloneros, por más ricos que sean, no pueden hacer demostración de su dinero. En cuanto ingresan como alumnos militares, la escuela les provee de vales por medio de los que pueden hacer sus compras de pequeños artículos dentro de los límites del establecimiento.

Y es el caso que la Metro-Goldwyn-Mayer tuvo en producción una película que se refería a diversos aspectos de la vida íntima de la Academia Militar de West Point, y con ese objeto, John Crawford y William Haines, artistas de aquella compañía, pasaron tres semanas en dicho punto dedicándose a los trabajos de la mencionada cinta. Los cadetes, como es natural, mostráronse muy

interesados en presenciar el progreso de la actuación de los artistas, no perdiendo de vista, como es lógico, a la radiante estrella y — ¡oh! — la actriz Joan Crawford.

Entre los cadetes, tres novatos del primer año, no percibieron ninguna oportunidad de estar presentes en la filmación; y de ahí que se estableciese entre ellos y la artista un cierto grado de camaradería. Cierta día, el más antiguo de ellos, concibió a la estrella, en nombre de los tres, para ir al cinema. Por extraño que parezca, es una verdad que para los artistas de la pantalla, el cinema constituye una de sus diversiones preferidas. El convite fué aceptado con placer. A la hora señalada aparecieron en el hotel los tres mozos, vistiendo garbosamente sus uniformes, reticentes de pies a cabeza.

Entendidos prohibido por el reglamento llevar dinero, los jóvenes se hallaban frente al problema del pago de las entradas, pero la solución fué fácil, se dirigieron al otro artista, William Haines, y le pidieron prestados dos dólares.

Dividido entre cuatro esa cantidad, no les permitía más de cincuenta centavos por cabeza. ¡Y decir que la estrella estaba incluida en sus presupuestos, cuando su valor montaba a muchas dos dólares por minuto!

De todas maneras se inició el programa. Primero fué necesario alquilar un taxi hasta la ciudad más próxima. El viaje costó setenta y cinco centavos. El saldo, de otros cincuenta centavos se empleó en tomar unas heladas, que costaron cincuenta y cinco. Res quedó, pues, sólo cinco centavos, esto es: un níquel.

Pero la noche estaba espléndida y la luna brillaba como un sol. ¿Por qué no regresar a pie? Había tanto que comentar, tanto de que hablar...

Y así se hizo. Después de la aventura, los cadetes contaron a la artista su piflería y como un tributo de tres muchachos ricos, la piflería fué celebradísima.

John Crawford, que espera permanecer en Nueva York, algunas semanas después de terminada la película, ha convidado a los tres simpáticos cadetes a un té con lasladas, en el que no habrá que tener preocupación alguna, de medir el dinero que haya de costar.

DAVID BLEUM

Nueva York, octubre 1927.

Los hombres de carrera en el cinema

Bueno será que aquellos que aspiran a la fama, a través del cinema, no se descuiden de su preparación intelectual. Casi todos los artistas de renombre en el cinema son personalidades de larga experiencia en el teatro y a más de una gran parte de ellos son poseedores de títulos universitarios.

En la Metro-Goldwyn-Mayer, por ejemplo, entre sus astros, estrellas y directores, apenas proceden de Universidades, al paso que apenas uno o dos sólo han estudiado un curso de humanidades.

Cuatro: Lew Cody, el primerísimo villano, Romain Fielding, Larry Kent y Ralph Emerson, todos bastante conocidos, son médicos. El primero estudió en Montreal, Canadá; el segundo se graduó y fué cirujano durante dos años, en Kansas City; Kent es graduado por la Universidad de California y Emerson, por la de Washington.

Otros estudiaron arte, principalmente mé-

rica. Entre éstos, destácase María Nomon, que estudió ópera, y habiéndose arruinado accidentalmente en voz, dedicóse al teatro. Avon Taylor estudió canto y arte dramático en Viena, Berlín y París.

Eleanor Boardman estudió arte en Filadelfia y Nueva York.

Casi todos los Universidades de los Estados Unidos, así como notables establecimientos de enseñanza de Europa, están representados en los estudios.

Antonio Moreno se educó en Ráfaa; Dimitri Buckowetzki, director, en Kiew, Rusia; el famoso director Benjamin Christiansen es un graduado de la Universidad de Copenhague. Marcel Danco, adquirió sus conocimientos en París; Ray D'Arcy fué alumno aprovechado de las Universidades de Lon-

des y Berlín, y Harry Crocker es de la famosa Universidad de Yale.

Entre las estrellas es grande el número de las que obtuvieron su educación en famosos establecimientos católicos de América y del extranjero. Mae Busch y Joan Crawford fueron notables alumnas de su curso universitario. Dea Parley estudió música en Valparaiso, Constanza Howard Beatrice Littel, Gloria Windsor, Sally O'Neil y Aileen Pringle, también fueron exponentes de su vida en sus estudios.



(¿Qué habrá ocurrido en esta escena de Corazones comprendibles?)



Lyonel Barrymore y Paulina Starke, en una escena memorable de La mujer adema las diamantes

Al margen de una campaña

El cooperativismo se fortalece mas y mas cada día

Cuanto más se reflexiona sobre lo que es y lo que ha de ser el mutualismo, tanto más cuando el entusiasmo y tanto más se apodera de nosotros la fuerza arrulladora de este ideal. Y es que cuando nuestra mente se aventura a recorrer campos de frivolidad o a entretenerse en juicios sobre asuntos de escasa monta, rápidamente pasa de unos a otros no juzga digno estacionarse en ninguno de ellos, intuitivamente busca algo más sólido, algo de más miga, algo, en fin, que sirviendo de provechosa distracción él por bien empleando el tiempo invertido.

Pero cuando nos internamos por entre las vastas ámbitos del mutualismo y cuando en uno de estos tropezamos con el potente y vivificante cooperativismo, nuestra mente se eleva, nuestra imaginación desarrolla fantásticos proyectos, realizables todos ellos, nuestra alma, atraída de las miserias terrenales, se eleva sobre ellas y nuestra coacción late con más fuerza y comunica una insólita energía a nuestra ser. ¡Tal es su poder!

En la lucha por la vida, es el cooperativismo un agente poderoso y un maravilloso estuche para lo que se ha dado en llamar injusticias sociales y que no son si no desigualdades naturales cuyo origen y desarrollo no deben atribuirse más que a la fatalidad, y de alguna manera a éste o al otro sistema de gobierno. Buena prueba de ello la suministra el hecho de que tales desigualdades existen en todas partes y bajo todos los sistemas de gobierno conocidos.

Sin que ello quiera decir que debemos limitar a los mahometanos en lo de su errante resignación, y sin que tampoco queramos significar que debemos movilizar nuestras energías para mejorar, purificándolo, el medio ambiente en que vivimos, hemos de procurar por todos los medios, y poniendo a contribución nuestras fuerzas, la evolución hacia un algo más perfecto, más conforme con las ansias humanas. Y esto no podemos encontrarlo ni debemos buscarlo fuera del cooperativismo. Es éste el único sistema que ha de proporcionar, si no la felicidad, por lo menos alguna mayor cantidad de bienestar moral y material y es el que, andando el tiempo, puede ser vehículo de ideas y procedimientos que transformen la sociedad humana que desaparecen resquemores y recelos que no tienen razón de ser entre personas civilizadas y que sienten y defienden ideas tan nobles y altruistas como las que inspiran el mutualismo.

Y no exageramos al expresarnos en esta forma. Hasta principios de este siglo se sabía que existían cooperativistas en todo el mundo. Pocos o muchos; pero había. Mas no se conocían; no existía entre ellos nexo alguno visible. Muy pocos congresos internacionales habíase celebrado. Tal vez no serían necesarios los dedos de una mano para contarlos. Y, es claro, no había habido cambio de impresiones ni mutuas demostraciones de afecto y de cariño. Es decir, faltaba exteriorizar, sacándolo a la superficie el postulado del mutualismo, lo que en su núcleo, lo que constituye su alma: el amor altruista, la fraternidad cordial...

Más he aquí que hechos históricos que la presente generación ha vivido, los inventos maravillosos en todas las ramas de la ciencia, la mayor facilidad en los viajes y, sobre todo, la gran guerra europea, han pue-

ficido, como ya podrá menar de ser, los excelentes servicios que el cooperativismo puede prestar al afianzamiento de la paz entre los hombres. Y tal vez se han adoptado resoluciones que, al ser puestas en práctica, han de proporcionar, seguramente, un más frecuente intercambio de ideas y de procedimientos y han de constituir poderoso núcleo de unión entre el proletariado mundial, que repete y repugna las estridencias violentas y que sólo aspira a conseguir su mejoramiento por las vías evolutivas del progreso disciplinadamente razonable.

Y observamos que las filas cooperativistas se fortalecen cada día más, nutriéndose de nueva nueva, y que son más los elementos que reconocen las localidades resultadas y los excelentes beneficios que el cooperativismo proporciona a sus adeptos, no dudo en alistarse entre éstos. Es realmente consolador y aviva extraordinariamente las esperanzas de los que tenemos puesta nuestra fe en los ideales cooperativistas, ver como lo que en la pasada centuria constituyó un ejército remolcado se va haciendo legión, cuyos individuos van aumentando cada día. Y nuevas fuerzas intelectuales se agrupan al rededor de nuestra bandera.

Los primeros hechos de cooperativismo que se circunscriben en sus orígenes al cooperativismo de consumo con objeto de suprimir el intermediario, que era considerado, y lo es todavía, como el mayor enemigo del consumidor, han dado por resultado el que hoy abarque el cooperativismo importantes empresas de construcción, de ahorro, de producción, etc., etc. Y sus resultados son más abundantes en número por cuanto se va modificando continuamente. Una cooperativa no es hoy el conjunto de un reducido número de ahorcadas y consecuentes obreros manuales que llevados del mejor daseo e inspirados en los más sanos principios del ideal acudir a contribución toda su buena fe, y sacrificando sus horas de descanso del todo trabajar por la vida, se agrupan proclamando el sacramento lema: «Todos para uno y uno para todos». En las banderas cooperativistas figuran hoy, al lado de aquellos otros elementos que, sintiendo también el entusiasmo por el ideal, proporcionan conocimientos técnicos que perfeccionan el sistema y contribuyen a que su ya escuálido rendimiento sea convertido en abundante que derrama sobre todos ellos y en éstos no lesiona el mejoramiento a que aspiran.

Además, y como digna y leal manifestación de sus propósitos de progreso, observamos también que todas las cooperativas dedican a la cultura de sus asociados la atención que allí merece, lo cual anuncia de una manera más consoladora que las esperanzas que nos concierne han de realizar una labor no más honrada, no más laudable, pero sí más útil, toda vez que los conocimientos que adquieren y la experiencia conseguida hacen que sean una orientación segura que risen terreno firme y que logren alcanzar unos cuantos escalones más para llegar a la cumbre del ideal cooperativista.

J. PARDINILLA.



Decid: «No sería impropio hablar del frío ahora a esta hermosa niña, cuando a su lado el mismo socialismo se derrite?»

lo en contacto a hombres de las más apartadas regiones del globo, ha habido una comunicación de ideas que permeaban aisladas en sus respectivos países. Y hoy son varias ya los congresos internacionales cooperativistas celebrados. Acaso los más importantes hayan sido los celebrados en esta década en Bélgica y en Alemania.

Y en todos ellos se han puesto de manifiesto



El Cine visto por dentro por Carl Laemmle

(Conclusión)

Hoy no se edifica un teatro por menos de 1,000,000 de dólares. No siendo tal empresa cosa baladí para el productor, por sólo propia cuenta, ¿cómo pudo salir con la suya? ¿cómo pudo desalojar al antiguo, al clásico exhibidor? Haciendo arreglos con financieros que aceptarían un porcentaje en sus inversiones.

Cuanto más teatros o locales posea el productor, menos será su dependencia de los caprichos del exhibidor y mayor su seguridad de poder presentar al público lo que produce en sus estudios.

No siempre puede vencerse al exhibidor o vencer su importancia o poder. Hay exhibidores que poseen centenares de teatros que representan verdaderas fortunas, capaces de contrarrestar al impulso del productor. La lucha es incansable. Apenas se establece el productor para exhibir sólo su producción, el exhibidor le ofrece sus puertas a esa producción. Pero muchas veces adelantada.

Antes, ellos eran los dueños únicos; hoy sonar rivales suyos, y no desafiados...

POR NO PONER LOS TIAPÓS AL SOL

Mucha de la mala interpretación que existe entre algunas de las ramas de la industria cinematográfica, debe atribuírse a que siempre hubo entre nosotros el temor de hablar frecuentemente de nosotros mismos y de nuestras actividades. Y por razón tal, existe la mala interpretación entre el público en general y el cine. Toda firma, ya comercial o industrial, incluyendo compañías cinematográficas, se horroriza a la sola idea de que no se la considere, por lo menos, de las más importantes, si no la más solvente en su giro.

Cada uno de nosotros, más o menos, ha hecho creer al público ser el poseedor del bolso más lleno.

Teniendo por lema la discutible teoría de que nada tiene tanto éxito como el éxito, hemos permitido que, expuestos el público considere el negocio del cinematógrafo como el negocio por excelencia. Todos hemos puesto empeño especial en ocultar nuestros fracasos y nuestras pérdidas, muchas de ellas considerabilísimas, pero, eso sí, cuando ha habido un éxito lo hemos anunciado a voz en grito.

Nuestros agentes de la prensa tienen buen permiso para hablar a su antojo de las grandes películas que nos costaron millones de dólares de beneficio, pero no se les permite hacer una sola palabra que pueda hacer alusión a la pérdida de una cantidad parecida o mayor. Y es que a la gente le gusta oír hablar de éxitos aún cuando de ellos no participa; y, por el contrario, le disgusta que se le hable de fracasos por ser, seguramente, tema poco agradable para la conversación. Pero si mucho es lo que en las días de obtención éxitos, archivan por

antipatizar con quienes los obtuvieron, si no llegan a ser considerados enemigos. ¡Tal es la humana naturaleza! Cuanto ha dicho concierne a la industria cinematográfica en general.

Si hoy se nos llaman plutócratas, si no contamos con simpatías, no podemos acusar a nadie si no a nosotros mismos, por haber dejado que el público piense de nosotros lo que haya querido.

EN LUCHA POR EL PROGRESO

Es digno de consideración el tiempo que se consume en la producción de un filme especial. Antes construimos la escena de un río a unas horas de Los Angeles, en ferrocarril, pero no ha mucho transportamos todo el elenco a orillas del Mississippi, de ese río que trae a la memoria la edad de oro del buque movido a vapor, en esa edad en que a su bordo viajaban en América la hidalguía y lo villano. Hemos querido, con ello, dar mejor la ilusión de la pintoresca de la vida en el Mississippi, antes de los bellas días del 1860 y por ser conscientes los escenas en que Klum desempeña su papel, el director y su compañía han hecho el viaje a los hilos de Plattsburg, New York. Estas viajes representaban enormes gastos y a ellos hay que agregar el costo de guardarrópa, contribuciones laboratorío, el ópera, que asciende a millones de dólares.

He aquí uno de nuestros primeros esfuerzos: En 1914 contratamos, temerariamente, a Warren Kerrigan por 400 dólares a la semana. Hasta el día de la fecha del contrato cobraba 100 dólares a la semana el servicio de la American Film Corporation.

Ya saben ustedes que Kerrigan tomó parte en «Samson». A pesar de los buenos resultados que la obra nos produjo, los peores accidentes al ramo creyeron que nos habíamos metido en caminos de arena. Si esa película hubiese sido hecha hoy, nos hubiera costado algunos centenares de miles de dólares.

En cuanto a actores se refiere, tenemos como ejemplo a Wallace Reid quien por sus primeros trabajos cobraba cincuenta dólares a la semana. Cuando llegó a su cenit cobraba 2,500 dólares a la semana. Si hoy viviera, y conde de la misma popularidad, cobraría por lo menos 10,000 dólares. Otro: Thomas Meighan, que cobraba en un principio 100 dólares a la semana. Hoy recibe 10,000 dólares por semana. No hace muchos años 1,000 dólares semanales era considerado un sueldo enorme para un director. Este señor dirige seis o ocho obras en doce meses. Hoy un buen director recibe

de 50,000 a 100,000 dólares por película. Harry King recibe más 100,000 dólares por producción y no ha mucho sólo cobraba 15,000 dólares. Harry Puller recibe también un promedio anual ascendente a los cien mil dólares por cada película que dirige.

Desde que entré en el círculo de la producción cinematográfica, muchos son los actores que han aparecido bajo nuestros auspicios. Serenamente los productores toman sus razones para no ofrecerles oportunidad, y tal vez humana, considerándolos desde un punto de vista, pero no desde el punto de vista del artista, cuya ambición era la gloria, el nombre. Cuando salí al campo de la acción en conexión con la recientemente establecida firma Imp Company para competir con las entonces poderosas compañías Biograph, Kalem, Vitagraph, Selig Tobis y Edison, estaba obligado a tener algo más que crecidas películas que ofrecer a los artistas para atraerlos. En la mayoría de los casos lo que los atraía fue la gran publicidad que a sus nombres dábamos en el anuncio o en la pantalla.

VEINTE AÑOS DESPUÉS

Y ahora, antes de dar fin a mi relato, me viene a la memoria una escena de una obra desde largo tiempo olvidada por el público.

Una joven se veía en el caso de tener que escoger, para entrar, de dos habitaciones, una. Estas habitaciones simbolizaban el cruzar de dos caminos opuestos en la vida de todo hombre.

Después de algún titubeo se decidió por la habitación de la izquierda y cayó el telón. Al levantarse éste, vimos a nuestra joven convertida ya en hombre maduro y evidenciando los favores de la fortuna. Su preferencia por la habitación de la izquierda debía ser acertada. Supongamos — murmuró ya para mí, al recordar esa obra — que nuestro héroe hubiese escogido la habitación de la derecha. ¿Hubiera sido en su futuro tan aparentemente agradable como el que le depuró su decisión? Y al recordar al joven me acordaba de mi propio titubeo cuando tuve que elegir entre el negocio de los establecimientos de tienda a cinco o diez y el del cine. ¿Qué hubiera sido mi futuro de haber preferido el primero? ¿Cómo haber? ¿Hubiera tenido más éxito? Y al hacer me estos preguntas, desfilan ante mi mente mis luchas, mis sueños, mis ambiciones de hace veintidós años, cuando el negocio del filme empezaba a dar sus primeros pasos. Y en obra del momento me transporto a Chicago, en donde, en 1909, en el número 606 de Milwaukee Avenue, abrió el «White Front Theater». El edificio ha sido reconstruido, pero mi letra, ya no existe. Hoy, en su lugar, se halla instalada una sucursal de los establecimientos «Lado a cinco o a diez» de los señores Woolworth y Company.

FIN

EL DEMONIO Y LA CARNE

SELECCIONES "GRAN LUCE" VERDAGUER
Irene Rich, Conway Tearle

LOS CADETES DEL CZAR

La Tierra de todos

El Mundo de la Cinematografía

Esta temporada es, quizás, una de las que mayores sorpresas nos está dando, entre las muchas que hemos recibido durante nuestra ya larga vida cinematográfica, que abarcan ya varias de ellas.

La de esta semana ha sido la unión de dos locales del centro para programar juntas las excelentes películas que se aseguraron cada uno por su lado antes de inaugurar la temporada y que ahora al unirse conseguirán tener la mejor que en esta temporada hay en el mercado. Nos referimos a los cines Capitol y Coliseum, que desde esta semana exhiben el mismo programa, lo que al fin y al cabo redundará en beneficio del público.

COLISEUM Y CAPITOL.—Estrenarán una bonita cinta de United Artist, titulada «Venganza gitana» superbamente interpretada por Vilma Busky y Ronald Colman, completaban el programa la cinta Metro Goldwyn diez capítulos que pasan, con Jack Pflaerdt y Beatrice Lillie.

TIVOLI.— Siguió proyectando, con éxito creciente, la cinta Fox «El precio de la gloria», y para hoy se prepara, después del éxito de esta cinta otra de las mayores acontecimientos de la temporada, el estreno de la cinta española, primera obra cinematográfica nacional, que puede ponerse al lado de las producciones americanas. «El negro que tenía el alma blanca», pertenecerá esta cinta a la serie de producciones extraordinarias nacionales que dirige Benito Pelejo, y que son distribuidas por Julio César, S. A.

KURSAAL Y CATALUÑA.— Cuatro buenas estrenos se han registrado durante la semana actual en estos locales. Son ellas: «Susana la pianista», cinta First National, distribuida por M. G. M. «La Modelo de París», Tiffany Pictures, de Verdaguer, S. A. «Su prisionero», P. D. C., de Julio César, Sociedad Anónima, y «La preferido rubia», de la Warner Bros, de Verdaguer.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, MIBIA Y REINA VICTORIA.— «Pilar Guerra», producción nacional, con Juan de Orduña y «La Cigarrera y la Hormiga», de la IFA, con Camilla Horn y Warwick Ward, han constituido el programa de estos cuatro locales.

VENGANZA GITANA. *United Artist.*— Una bella historia de amor espléndidamente realizada y con una interpretación magnífica. Es, quizás, de desarrollo algo lento pero no obstante es lo que mantiene el interés de los espectadores que salen complacidos de la bella obra de arte que sus ojos han admirado.

Mañana, viernes, a las 10 de la noche, por primera vez, será proyectada una película en el «Áteneo Barcelonés», calle de Canuda, 8.

La película que le ha rubido tal honor es «La montaña sagrada», que será acompañada con música clásica recopilada por el maestro Lisiano.

Vilma Busky, la bella húngara que había sido contratada como «leading woman» de Rodolfo Valentino, la triunfadora en toda la línea y de «senior» ha pasado rápidamente al lugar de estrella, con harlo colorida y difícil y que muy pocos logran conseguir. En esta cinta está espléndidamente bella como mujer e imponente como artista.

Ronald Colman hace un gitano altamente simpático y muy acertado, continuando manteniendo a la altura que corresponde la fama que en sus anteriores producciones ha alcanzado. Segundo a ambos, muy bien.



Una escena de amor de La mujer desusada

Montagi Levé. La fotografía y la presentación espléndida y los títulos muy acertados.

SU PRISIONERO. P. D. C. — Otra película de la guerra que quizás tiene más argumento y que se desarrolla con más sentido común que muchas de las que con pretensiones de gran extraordinaria se nos han venido presentando durante los últimos años y que salvo con dos o tres excepciones como son la de «El gran desfile» «El precio de la gloria» y un par o tres más, no han sido en definitiva más que propaganda y aburrimiento.

Jetta Gaudal, en su papel de muchacha



Nuestro amigo J. Sauxo Parerros dará antes de la proyección una conferencia sobre el tema de «El silencio y la palabra». El acto, según nuestras noticias, revivirá todos los caracteres de acontecimiento.

abstracción está admirable, y William Boyd y Junior Gaglian muy acertados en el desempeño de sus respectivos papeles, muy buena fotografía y unos títulos espléndidos.

LA CIGARRA Y LA HORMIGA. IFA.—La rica fábula de la cigarra y la hormiga ha servido a los alemanes para hacer una bella cinta y demostraron una vez más lo mucho y bueno que son capaces de hacer en aquellas tierras.

El argumento, como es de suponer, estando basado en la mencionada fábula no tiene nada de extraordinario, pero está tan dado lugar a que los alemanes hicieron de todo a casi toda la cinta uno de esos detalles de ficción a que son tan aficionados y en los que indiscutiblemente son maestros.

La interpretación corre a cargo de Camilla Horn y Warwick Ward, que lo hacen tan bien como de costumbre, y los títulos de Laura Brunet, son de la mejor calidad.

PILAR GUERRA.— Con la materia que hay en la novela de Ildefonso del mismo título y a pesar de haber servido poco a poco el desarrollo de la misma, la cinta, en conjunto, es sobre y no se han sabido aprovechar las excelentes ocasiones que da la película para lucimiento de los intérpretes y del director.

La presentación es pobre y se ve a la letra que consuela el dinero de una manera oscura e es indudable que lo primero que hace falta para hacer una película aceptable, dado a lo que estamos acostumbrados ahora, es el no escatimar el dinero.

La interpretación flaquea y sólo está adelantando Juan de Orduña, aunque tampoco es el mismo Juan de Orduña intérprete de «Eloy» que nos gustó muchísimo más que éste. La fotografía, por lo general, buena, teniendo algunas vistas y paisajes muy bien tomados. JUNIOR.

PRUEBAS

RAZA DE HIDALGOS.— U. C. E. — A pesar de no ser nuestro costumbre reseñar las pruebas privadas, no podemos hoy sustraernos a decir que «Raza de Hidalgos», es una película española, que así no lo parece, es decir una de las pocas que no se distinguen entre varias extranjeras.

La interpretación está admirablemente realizada y la fotografía, además a veces en el negativo, es perfecta y bella en extremo.

Cuando se estrene daremos la amplitud que merece esta cinta a este adelanto de juicio.

LOS MAESTROS CANTORES DE NUREMBERG.— Han hermosa película en todos sus conceptos, basada en la famosa obra de Riccardo Wagner del mismo título.

Tanto la interpretación, fotografía, como dirección, está realizada por mano maestra.

«Los maestros cantores de Nuremberg», es un film immejorable. Nuestra felicitación a la novel y valerosa empresa U. C. E. por su acierto en la elección de films, pues pocas veces podemos decir lo mismo.

LAS DOS MADRES
MARCYA CAPRI
FILMS-PICT



UNA "ESTRELLA" MAS EN EL FIRMAMENTO CINEMATOGRAFICO

June Collyer, la aristócrata de los ojos verdes

Sur las dos de la tarde de un hermoso día otoñal en plena carretera de Los Angeles a Hollywood.

La incertidumbre se apodera de mí, pues una vez más el corazón que me vuelva a casa como al cabo de un segundo, que emprenda rápida carrera con dirección a los estudios de la Fox para entrevistarme a alguna de las nuevas estrellas que han firmado últimamente con su vicepresidente Mr. Winfield R. Sheehan.

Al fin me decido a visitar los estudios de la omnipotente Fox y hacia allí me dirijo a todo el gas que el pequeño motor de mi coche Chevrolet permite.

A las quince minutos escasas me encuentra ya ante la puerta de moderna estilo español, como le llaman ahora los americanos a esta mezcla de arquitectura renacimiento-hispano de esta Yoquibuda.

El Sr. Pedro de la Fox, me refiere al portero de la misma, está muy atareado dando el portero a cuatro coches y dos taxistas que se desahoran por evadirse la tenacidad del fiel portero y hasta que el coche no ha sido completo no me decido a entrar por temor a que alguno se caule con tal motivo o que alguien, por mí entrada, los intru- sos, sea fuera, contra el inocente Sr. Pedro.

Cuando terminó en forma de derecha, retro, y dando una palmadita en la espalda del buen John le pregunto:

—¿Desearían entrar verdad?

—Sí, como tantos otros — me contesta.

—La verdad es que con seguridad daría cinco años de vida por poder traspasar este umbral, alguno de ellos, con seguridad.

—No lo dudo, pero ya conoce usted Mister Roberts, que las órdenes son cada día más severas y de dejarles entrar me expungo a quedarme sin empleo y ya comprenderá usted que primero soy yo.

—Sí, tiene usted razón.

El puro habano de rigor le entrego al fiel cumplidor e incorruptible portero, y luego le pregunto:

—¿Conoce usted, por casualidad, a las nuevas «estrellas» que ha contratado Mister Sheehan?

—Oh! No todas.

—De las que conoce usted, cuál es la más bonita?

—June Collyer, una hermosa mujer, y más elegante que una reina.

—¿Está ahora aquí?

—Sí, en el ala número 3.

Y repitiendo en mi memoria el nombre simpático de June Collyer, me dirijo al lugar donde mi futura víctima se encuentra.

La ocasión le pliega el pelo, según se dice, y como encuentro a Marija Casajuna, la hermosa catalana, que va acompañada de

su hermana, la suegra que busques a June, pues tengo la obligación de hacerle una intervención para enviar a la Revista que tantas veces he leído en Barcelona, EL CINE.

—Pues no faltaba más — me contesta Marija — Usted pida lo que quiera y los lectores de tan simpática revista también. Voy en su busca.

Entusiasmado habbo transcurrido cinco minutos cuando voy a aparecer a las dos es-

tas — me contesta June con voz cristalina.

—No lo soy del todo, pero es igual. Me he quedado corto en mis apreciaciones acerca de su hermosura. Es usted una verdadera delicia.

—No, no diga usted esas cosas — añade June — No puedo escribirlo.

—Pues es cierto — añade Marija sonriente, mientras extiende su brazo por la cintura de June.

Esto la miro cariñosamente y veo que no con la cabeza.



June Collyer, la estrella de la Fox, tan bella como las Princesas de los Cuarenta de Baden

pañolitas acompañadas de una mujer hermosísima, de porte muy distinguido y radiante de simpatía.

Mi vista se turba ante tanta belleza. No adelanto a dar un paso ni adelanto ni atrás. June Collyer ha sido el ídolo que obró este milagro.

Marija Casajuna me saca de mi asombro con sus palabras.

—June — dice Marija al presentarme a la linda joven — tengo el gusto de presentarle a mi amigo Allan Roberts, un periodista del Daily Telegraph, que viene a hacerle una entrevista para EL CINE, una revista muy bonita que habla de cosas nuestras y que se publica en España.

Verdaderamente — le digo a June estupefacto un ósculo en su mano e la usanza parisien — he tenido un extraordinario placer en conocer a una hermosa señorita.

¡Oh! Es usted muy simpática, parece espe-

El tiempo ha pasado. Son las tres de la tarde ya y todavía no he podido volver a June la primera pregunta del momento precioso. Ignora lo que me va a ocurrir hoy, pues estoy perdiendo el tiempo lastimosamente, pero no por esto dejo de mirarla fijamente, hasta ahogarlas las hermosas ojos verdes de June, de un verde esmeralda y de una intensidad de fuerza sorprendente.

Perezosamente entiendo un con palabras silbas de June, a los oídos del suelo, y rodeados de hermosos flores y arbustos de los bien cuidados jardines de la Fox, me hallamos los cuatro: June, Marija, su hermana y yo.

La hora de la salida del estudio se acerca y el miedo a perder mi deseo de intervenir a June, aumenta por momentos, ya que no arriesgo a lanzar la primera pregunta.

Quisiese de este tremendo aprieto, Marijilla, que como siempre está alerta a ayudarme, cuando comencé que necesitaba que meche una mano.

—Mira June, mi amigo Allan quiere hacerle unas preguntas, le contestará, ¿Verdad?

Marija habla como al hilo de la indiferencia y con asentimiento de June comienza mi trabajo.

T he aquí mi primera pregunta:

—¿Cómo es le ocurrió venir a Hollywood a hacer películas?

—Yo vine — me contesta June — a Hollywood no en busca de trabajo como la mayoría, si no ya contratada por bastante tiempo por Mr. Sheehan, que dijo sería yo muy pronto una gran artista. Yo creo que el buen señor se equivocó en sus apreciaciones, pues yo no encuentro que tenga tantas aptitudes para ser famosa estrella, a los pocos días a pesar de poner todo mi empeño en conseguir que mi trabajo sea lo más perfecto posible, pero así y todo me parece un sueño poder trabajar en el cinematógrafo.

—Y ¿por qué le contrataron a usted?

—Muy sencillo. Lo ignora. Según Mr. Sheehan, fue la necesidad que tenía el di-

rector Mr. Dwan da una muchacha que pertenece a la alta aristocracia neoyorquina para interpretar el papel de la aristócrata Josephine Lambert en la obra del capitán Ritschberg asida, West Side, que bajo la dirección de Mr. Allan Dwan ha llegado al lujo de la Fox Films, en sus estudios de Nueva York, en los cuales trabajé yo interpretando el citado papel de Josephine Lambert.

Pues a mí me dijeron que sus hermosos ojos verdes, su sedoso cabello color castaño claro, sus labios, sin rizar, y su esbelta figura, habían seducido al Director Dwan, que encontró en mí el tipo buscado para su Josephine Lambert.

—En lo dirá usted, pues yo no tengo ni la esbelta figura que usted dice, ni mis ojos son hermosos, ni mis cabellos sedosos. Con que ya se ha enterado usted, señor actor.

Pero, June, por Dios, no se enfada usted, pues a pesar de las pesares se usted una preciosidad y nadie lo puede desmentir.

Marujita, como siempre, aten la al quite, viendo que la cosa comenzaba a tomar mal cariz, dijo con muy buen acuerdo:

—De los pareos que siendo ya hora de irnos, podría Allan acompañarnos a dar un paseo en auto?

—De mí amores — añadió yo.

—Aceptado — contestó June.

Y abandonamos entonces las cómodas sillas de juncos para acomodarnos en el Chevrolet.

Aquel viaje hacia el Montmartre fue deliciosísimo, toda la vida me acordaré de él.

Las tres mujeres, June, Maruja y su hermana, refun sin parar, contándose chistes y notas cómicas de los estudios.

La Casajuna habla ya bastante el inglés, su hermanita lo chapurrea un poco, pero se entienden y se hacen comprender.

A mi lado sentóse Maruja, que confieso es la mujer española más deliciosa que he conocido. Siempre risueña y dispuesta a hacer un favor a los desdichados periodistas que van como toros por los estudios en busca de nuestras víctimas periodísticas, la hice todavía más simpática a mis ojos.

Y así, con tan simpática como risueña compañía llegué a las puertas del Montmartre.

Un botones abre las portezuelas del auto y cogidos del brazo entramos, llevando con nosotros la alegría a la hermosa y espaciosa sala del Montmartre.

Una mesa en el mismo centro de la sala nos fue pronto destinada.

Era temprano todavía. Las parejas y compañías de trabajo escaseaban en aquel momento, pero ya iban entrando y a jugar por lo rápidos que seguían unas a otras, presencio una tarde maravillosa.

Ya instaladas, encontramos a mi derecha a June y a mi izquierda a Maruja, y me frente a su hermanita.

June parece ya reconciliada conmigo, su belleza es radiante y contribuye a realzarla más todavía el hermosa traje azul marino que lleva.

Sus esculturales brazos se abren, yo agarro a June. Estamos en la sala dispuestos a bailar un romántico vals lento, que la orquesta de negros toca con cuidadosos instrumentos de cuerda. Aquello no era bailar con una mujer, era bailar con una ofigar griega, toda belleza y distinción.

La música había terminado de tocar y yo todavía me había solido de mí asombro. Habíamos bailado, quien lo duda, pero yo, como Diesel, no había pronunciado ni una frase alagadora a June, ni alzado la boca, hablado en plata.

Nos sentamos y ya el camarero había servido en la mesa el cóctul. Maruja, mientras bailaba, había ya encargado la comida.

—Verdaderamente — rompí yo el fuego — la idea de María de venir a Abbeert

profesora no encontraron en mí nada extraordinarias facultades para la escena. Cuando terminó los estudios universitarios, representé en la función de recepción anual un papel bastante importante en el famoso Mann School, y luego otro en el Mann School.

—Y ¿ninguno de sus padres o abuelos fueron actores?

—Oh! Sí. Mi abuelo se llamaba Dan Collyer y seguramente se acordará usted de su fama como actor durante cuarenta y cinco años anduvo de éxito en éxito por los escenarios de la Unión representando aquellas sencillas obras como «King Dodo», «The College Widows», «How to be Famous», y otras cuyas representaciones se contaban por cientos. Como curiosidad le diré que Thomas Meighan, el maravilloso creador de «El admirable Crigton», era el galán principal de «The College Widows», en la compañía de mi abuelo.

—¿Era su madre Carrie Collyer?

—Sí, la misma. Mi madre trabajó con mi abuelo hasta que se casó con papá, Clayton J. Rosenman. La afición al teatro de mi madre era enorme y era yo he leído en periódicos de entonces tanta excelentes criticadas para la escena. Todavía recuerdo un espléndido artículo que le dedicó un periódico neoyorquino con motivo de su gran éxito en «Jimmy Fadden». Había que ver lo bien que la trataban los críticos teatrales, todos decían que no tenía rival. Y ya ve usted, se casó y dejó las tablas por no abandonar al hombre.

—Y su papá fue también actor?

—Nunca lo fue ni pensó jamás en ello. Es abogado y tiene un trabajo en compañía con Mr. Murray Hulbert, es presidente del Consejo Municipal de Nueva York. Ganar mucho dinero, pues tiene mucho trabajo. Y se me olvidaba decirle que por parte de mi papá desciendo del obispo general Johnson, ayudante de campo del glorioso Washington.

—Y no le gustan a usted los deportes?

—Mucho. Todos son de mi agrado, pero mis preferencias están al lado de la natación y luego sigue mi juego favorito, que es el golf.

Y por último le diré que los lunes paseo a caballo los días con mucha frecuencia y que me gustan la mar.



JUNE COLLYER
la bella estrella de la Fox, de ojos verdes y esbelta castaña

fué verdaderamente genial. Propongo un voto de gracias para la iniciadora.

June y la hermana de María aprobaron mi idea y María recibió nuestro homenaje traducido en un hermosa rosa que Margot, la hermosa florista de ojos más negros que el carbón, le había ofrecido.

Maruja dió las gracias, y entre un plato y otro plato pudo yo terminar mi trabajo detectivesco.

—¿Había usted trabajado anteriormente en películas? — le pregunté.

—No — respondió June —. Nunca había pensado en poder transpasar los umbrales de un estudio. Me parecía cosa imposible y todo fué el motivo de que no lo intentara. Mi afición por el teatro ha sido siempre mi flaco.

—Pero ¿no trabajó usted nunca en el teatro tampoco?

—En realidad. Cuando iba al colegio siempre era del cuadro escénico, pero mis

El tiempo había pasado rápidamente y decidimos regresar en seguida.

Maruja me compramió a bailar con ella y su hermanita, un baile con cada una, y hasta que no hubie movido mis pies en compañía de las deliciosas hermanas Casajuna, no abandonamos aquel lugar donde tan agradable estábamos pasando.

ALLAN ROBERTS.

Los Angeles, noviembre 1927.

EL CINE LO CONFECCIONAN VERDADEROS ENTUSIASTAS DEL ARTE MUDO Y ESTE ES EL SECRETO DE SU ÉXITO

CAPITOL CINEMA

Lunes, día 21 de Noviembre

Sensacional acontecimiento

ESTRENO de

El caballero del amor

La máxima creación de

John Gilbert

*Una leyenda en la que la aventura
y el amor tejen su trama en la
galantería del siglo XVII*

Un film
non-plus
ultra



Un film
non-plus
ultra

L Y A M A R A

Lya Mara, la bella estrella austríaca, la de los ojos de color de cielo y cabello dorado, la de la boca redonda y cuerpo esbultante, me ha dispensado el alto honor, a muy raras veces concedido, de una entrevista con ella.

En su magnífica casa de Berlín y en el entucoso salón privado decorado con el más depurado gusto, nos encontramos una tarde fatigada de este mes de noviembre amigablemente hablando la bella Lya y yo.

La conversación al principio es lánguida y sin interés, pues no hay cosa más difícil que el sufrir alroso de la primera entrevista que nos concede una actriz a la que no conocemos, sin embargo a medida que pasa el tiempo y que se va estableciendo entre nosotros una cierta confianza y camaradería el diálogo se va animando y al fin, después de larga rato de charla, durante la que no hemos dicho nada que pueda ser de interés para los lectores, lanza mi primera pregunta, que aunque trata un ser cotidiano y le es con cierto reparo, consigue apuntar en mi bloc algo digno de ser trasladado al público.

—¿Cómo y cuándo empezó usted su carrera?

—Como siempre de baile en el Baller del teatro de la ciudad de Viena, Hungría, en el que luego permanecí varios años. Mi primera asociación en escena fue a los 17 años. De allí y después de varios años durante los que tuve varias situaciones de repulón y descanso, pasé a ser contratada como ballarina en un teatro de Viena y de allí pasé a Alemania al teatro Court de Brunswick, y al fin después de varios años de aprendizaje llegué a ser primera ballarina del principal teatro de Viena, el teatro dorado de mi vida, por aquel entonces. Un día, en dicho teatro, Friedrich Zell me vio trabajar y después de varias conversaciones y muchas y tentadas ofertas, me convenció para que viajara a Berlín a interpretar películas; me convenció al fin y así fue el principio de mi carrera cinematográfica.

—Después de sus éxitos en el arte pudo usted usted abandonar el baile?

—El señor, si lo que usted quiere decir es el baile en salas de espectáculos, pero en el fondo continuo consagrada a mi antigua profesión, pues habré observado que en mis días pocas veces me he ausentado, haciendo que el rolé a interpretar, sea una combinación de danza y comedia, dando siempre preferencia a la primera. Es un especie de homenaje que rindo en cual todo mis días a la profesión que me hizo célebre y que me conquistó en el mundo cinematográfico al lugar que hoy ocupo.

**LA MASCARA
DE ORO
NITA NALDY**
KILBING

—¿Cuáles han sido sus principales interpretaciones?

—Pues, pero siempre en películas muy seleccionadas y trabajé en Alemania en los siguientes papeles: "Ana Karunina", "Resurrección", la adaptación de la obra novelada de León Tolstoy, realizada hace ya tiempo por los alemanes, por cierto que era una hermosa obra, hice después "Los humildes y los afeitados", de Dostoyevsky, y más tarde aparecí en la "Crisis de Pi-



L YA M A R A

eddy", "La hija de Napoleón", "Fios del boquer" y "El Turbido azul".

—Tiene usted toda la razón, pues y seleccionadas han sido las películas por usted interpretadas, pero ellas y su excepcional belleza y otras condiciones artísticas, le han dado el triunfo que pocas veces ha sido otorgado a persona que lo mereciese tanto. Es usted una de las mujeres de la pantalla que más exitosas ha cultivado desde el inicio y que más poderosamente ha actuado en sus varias interpretaciones en fuerte temperamento artístico siendo además la que con sus caracterizaciones ha señalado un nuevo derrotero en la cuestión interpretativa.

—Sus ausencias son excesivas y no se si debe aceptarse como fresas dichas con el corazón o bien como dichas solamente con los labios para halagar a la artista que por excepción, y a usted así exclusivamente, le ha concedido unos minutos de charla.

—Como usted, Lya, que cuanto le he dicho le he hecho convencimiento de decir solamente la verdad, pues si no creyese un

cuando le he expuesto y considerado a usted una mediana actriz, no me hubiera afanado en la he hecho para conseguir esta entrevista.

En este momento entra un criado con un servido de café para dos, y amablemente y con gran contacto ingenuo la deliciosa bebida para proseguir nuestra dilogía en la siguiente forma:

—¿Cuáles son los papeles que más le gusta interpretar?

—Las de mujeres de pueblo, y que gracias a su talle y belleza se elevan hacia las más elevadas esferas sociales, sin perder su modesta e ingenuidad, y consiguen al mismo tiempo todas las virtudes propias de esa clase trabajadora tan estimada por la crítica y el actor. Creo que es un deber de artistas el hacer desahogar en especie de leyenda que existe alrededor de la clase obrera y que muchas actrices y actores han fomentado de muy manera buena y deseada. En este afán mío de interpretar estos papeles crece steadily mi popularidad que es grande entre la gente de la escuela social que he mencionado.

En fin, amigo mío, no va haciendo de tarde y estándolo mucho tiempo que despedirme de usted, pues tengo una cita importante con mi director, en la que hemos de tratar de mi próxima cinta. Si me espera un instante salgo volando y nos vemos juntos.

Acepto y al cabo de pocas minutos el auto de Lya Mara me deja en la puerta de su casa y allí con fuerza y cordial apretón de manos, me despido de ella después de obtener la promesa de una nueva entrevista, me resta en casa para poner en unido estas más peregrinas cuartillas.

CARL VON BUDGER

Berlín, noviembre 1937.

John Gilbert y Greta Garbo

Se comenta mucho de que John Gilbert haya aceptado por "casar" a Greta Garbo, la fugosa e inteligente actriz que abandonó al galán del mundo en los mismos gradas del arte.

Tal hecho tuvo enorme resonancia, ya que por John había más de cuatro famosísimas "estrellas" privadas por sus infortunios que una recién llegada hubiera hecho aquel acto tan trascendental.

El trabajar de nuevo con Greta en algunas comedias de Hollywood, la capitulación de Greta y su próximo matrimonio se espera de un momento a otro.

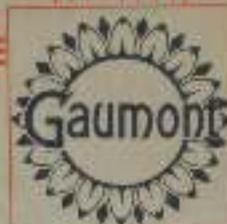
PROXIMAMENTE:

SENSACIONAL NUMERO

EXTRAORDINARIO



Después del grandioso éxito alcanzado por la formidable película *CASANOVA*, en el Tívoli, la primera producción nacional GAUMONT



LA TIA RAMONA

exhibida en el mismo elegante salón, se ha visto coronada por el éxito más rotundo, *LA TIA RAMONA*, al igual que *CASANOVA*, ha sido representada en el Tívoli ante un público entusiasmado durante 10 días consecutivos, habiendo alcanzado la enorme cifra de

28 REPRESENTACIONES

ante un total de más de

60.000 ESPECTADORES